

Real Convento de Santo Domingo

Montaje y fotografías: Manuel Dolz

Tras reunirnos para el “esmorzaret” en el Bar Tetuán y, posteriormente en la puerta del edificio cultural de Bancaja, comenzamos la visita al Convento de Santo Domingo a las 11:30 h del martes 31 de Enero de 2012.

La primera piedra de este antiguo Convento llamado de Predicadores fue colocada por el propio rey Jaime I el 14 de abril de 1239, siendo una fundación de fray Miguel de Fabra (fraile dominico confesor del rey) construyéndose una pequeña iglesia, a la que sucedería en 1252 otra iglesia muy sencilla. A esta iglesia le siguió un tercer templo construido sobre 1382 y que sería derribado en el siglo XIX. Aunque no han llegado hasta nuestros días estas edificaciones, salvo el Claustro Mayor y la Sala Capitular, datados en el siglo XIV, es hoy en día uno de los monumentos más importantes y también más desconocidos de la ciudad. Declarado el 3 de junio de 1931 Monumento Histórico Artístico Nacional

De su importancia cabe destacar que en este convento vivieron y fueron priores, San Vicente Ferrer (1357-1419) y San Luis Bertrán (1526-1581) (santos valencianos); que en su sala capitular se realizaron diversas Cortes del Reino y que ha sido desde antiguo lugar de enterramiento de personajes celebres de la ciudad.



El lugar donde se construyó el convento después de la reconquista de la ciudad se encontraba extramuros de la ciudad, por lo que en 1276 el obispo de Valencia fray Andrés de Albalat construyó a sus expensas una ampliación de la muralla que abarcara este nuevo convento dominico.

La desamortización de Mendizábal de 1835 lleva a manos militares al Convento de Santo Domingo por lo que en 1842 las dependencias de Capitanía ocupan el antiguo convento, además de cumplir funciones de Cuartel de Artillería. En 1878 la antigua capilla de San Vicente pasa a ser la nueva parroquia castrense sustituyendo a San Juan del Hospital.

Claustro Mayor o Claustro gótico

Una de las más destacadas bellezas arquitectónicas que posee Valencia es el claustro mayor del antiguo Real Convento de Santo Domingo., de estilo ojival florido del siglo XIV resplandece con vigor en todos sus elementos decorativos.

El claustro gótico, iniciado muy a principios del siglo XIV, es de planta cuadrada (34 metros por lado) tiene seis arcos apuntados en cada lado, menos en el del lado norte que tiene cinco, en el centro tiene un pequeño jardín. Las bóvedas son de crucería con bóveda de ladrillo; los nervios apoyan en ménsulas historiadas.



Sobre este claustro gótico del siglo XIV y XV, se levanta un segundo piso formado, esta vez, por numerosos arcos de medio punto dispuestos entre pilastras clásicas y rematado por una cornisa soportada por elaboradas ménsulas.

Las cuatro naves del espléndido claustro tuvieron instaladas buen número de capillas y altares, la mayoría erigidas por notorios caballeros valencianos, algunos de los cuales, con sus familiares, fueron enterrados en aquellos lugares.

Especialmente de estas capillas, las que destacan principalmente son las dedicadas a Nuestra Señora de la Leche y la de la Virgen de la Misericordia. A invocación de la primera "que es lo primer diumenge ans de Nadal", concedió el papa aragonés Benedicto XIII, el famoso Papa Luna, indulgencia "per dos anys e dos quarentenes", según bula de 1406.

En la fachada este del claustro es donde las tracerías que adornan los arcos góticos están más elaboradas y trabajadas, en ellas podemos ver, nuevamente como símbolo del poder que tuvo este monasterio, los escudos nobiliarios de familias que favorecieron el lugar.

Refectorio o Salón del Trono

Situado en el ala sur del claustro mayor, fue construido entre 1560 y 1567 (siglo XVI) en estilo renacentista. Hoy esta estancia es conocida como Salón del Trono, ya que en 1966 fue habilitada como Salón de Trono de Capitanía. Esta sala se utiliza para actos protocolarios como es: entrega de medallas, nombramientos, ascensos y todos aquellos actos castrenses que precisan de un cierto nivel.



Se trata de una estancia rectangular de 32 x 10 metros, cubierta con bóveda de crucería de arcos rebajados. En las claves de esta bóveda todavía podemos encontrar imágenes de personajes dominicos y en la clave central, la Virgen del Rosario. La sala está construida en piedra de granito. Las paredes fueron chapadas hasta media altura con azulejos en el siglo XVIII, aunque gran parte de ellos han desaparecido. La bóveda es de ladrillo y el espacio se ilumina por una serie de ventanas situadas en el muro sur. En la cabecera de la sala podemos encontrar además un óculo que ayuda a la iluminación lateral de las ventanas.

Sala Capitular

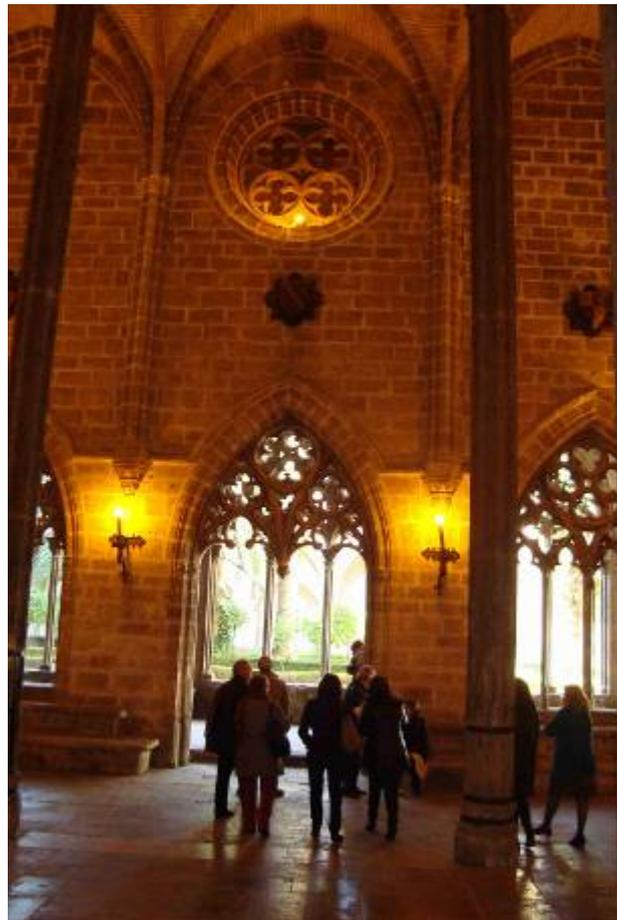
Pero lo mas notable del claustro gótico es la famosa Sala Capitular, construida entre 1310 y 1320, donde se reunía la antigua comunidad religiosa.

¡El salón de las palmeras! Así se ha llamado desde antiguo a esta muestra de la elegante arquitectura gótica valenciana. Cuatro columnas altísimas y delgadas, como verdaderos mástiles de palmeras, suben atrevidas hasta la bóveda y dibujan las aristas con el manojo de sus abiertas palmas. A esta sala se accede por una portada apuntada con dos ventanales también apuntados de igual altura y forma, con el mismo adorno que sus arcadas y un redondo y calado rosetón que se abre en lo alto del muro.

Es de planta cuadrada, de 12 metros de lado, realizada en sillería. Posee cuatro delgadas columnas centrales exentas y cuatro adosadas al muro que sustentan la bóveda de crucería, formada por nueve paños cuatrimpartitos con bóveda de ladrillo. De cada columna central arrancan ocho nervios a modo de hojas de palmera. Las claves se adornan con el emblema de la orden dominica: la cruz con flor de lis.



La estancia se ilumina por tres alargados ventanales góticos en el testero de la sala y por dos ventanales también góticos que flanquean la portada de entrada a la sala. Los ventanales no disponen de columna central (mainel) siendo sustituida esta por un pinjante decorativo. Esta disposición permite una mayor entrada de luz desde el interior del claustro.



Capilla Real o Capilla de los Reyes.

La capilla, obra del segundo tercio del siglo XV, es una de las joyas del tardo-gótico valenciano. Es toda de piedra picada, y es la cosa más grandiosa y bien construida de todo este recinto.

Fue mandada construir por el rey Alfonso V el Magnánimo, siendo colocada la primera piedra en 1439 y terminada por su sucesor Juan II en 1463, su autor fué Francesc Baldomar, autor también de las obras de las Torres de Quart.

Se trata de una estancia de planta rectangular de 11 x 22 metros. Los muros carecen de contrafuertes y pilastras ya que son de 2,50 metros de espesor. La techumbre de piedra, esta formada por bóvedas de crucería y la forman tres tramos, uno de ellos formado por la cabecera en cuya parte trasera se sitúa la sacristía. La sacristía se cubre con bóvedas de crucería simple.

La bóveda carente de nervios, se apoya directamente en el muro sin ménsulas ni columnas o pilares que la sustenten. El peso recae directamente en los gruesos muros de la pared.



En principio parece ser que la capilla fue construida con la intención de ser el lugar de enterramiento de los reyes de Aragón Alfonso V el Magnánimo y de su esposa María de Castilla.

La sala se ilumina por seis ventanas ojivales, tres en cada uno de sus muros laterales y un rosetón en el muro de unión entre la Capilla de San Vicente y la Capilla de los Reyes.



Pero sin lugar a dudas lo que más destaca de esta Capilla, aparte del techo, es el sepulcro en mármol que ocupa el centro, es magnifico, sin comparación posible con ninguna otra capilla de los templos valencianos, donde los monumentos funerarios son escasos.

En 1535 la capilla fue entregada por el emperador Carlos I de España a doña Mencía de Mendoza, marquesa de Zenete para panteón familiar. Los ocupantes del gran sepulcro, cuyas figuras aparecen esculpidas sobre él, son Don Rodrigo de Mendoza, y su segunda esposa Doña Maria de Fonseca, Marqueses de Zenete, la obra se labró en el año 1554. La hija, Doña Mencia, esposa del duque de Calabria y una de las mujeres más importantes que han paseado en todo tiempo su humanidad por nuestra tierra, es quien costeó la marmórea tumba; ella, modestamente yace a los pies de la mismas y se conformó con una simple lápida de alabastro.



El sepulcro descansa sobre una alta base decorada por cuatro ángeles. Sobre la base, el

doble sepulcro con las estatuas yacentes de ambos personajes. En los laterales unas calaveras nos hablan de la muerte.

El sepulcro realizado en mármol blanco de Paros fue realizado en Génova hacia 1563. Bajo el sepulcro en una cripta subterránea yacen distintos personajes importantes, entre ellos el pintor Joan de Joanes.

La Iglesia de Santo Domingo, Capilla de San Vicente o Parroquia Castrense

La actual capilla de San Vicente, es de estilo neoclásico, tiene una sola nave con crucero, cúpula con tambor y linterna sobre pechinas. Las bóvedas son de medio punto con lunetos pintados al fresco y el cimborrio es cilíndrico. Tiene presbiterio de planta semicircular. Se decora la iglesia con columnas corintias, pilastras y zócalos todos ellos de mármol de distintos colores. Nada mas atravesar la portada entramos en un pequeño claustro renacentista (patio toscano) que a su vez nos da paso al interior de la iglesia.



También vimos el pequeño claustro construido entre 1639 y 1640, se compone de ocho columnas de orden toscano sobre las que apean tres arcos de medio punto en los lados norte y oeste y un sólo arco en los otros dos lados. Así mismo en el centro de este pequeño patio claustral encontramos una imagen de San Juan de Ribera.

Tras la visita este último recinto, y como despedida, nos hicimos la foto del grupo, en la que se puede distinguir (lógicamente es la más joven) a la amable guía del convento Sta. Charo Mata.



Y al final nos hicieron la siguiente foto, como demostración de lo contenidos que quedamos con la visita.
Muchas gracias a todos.



FIN